

AQUI EN EL PILAR

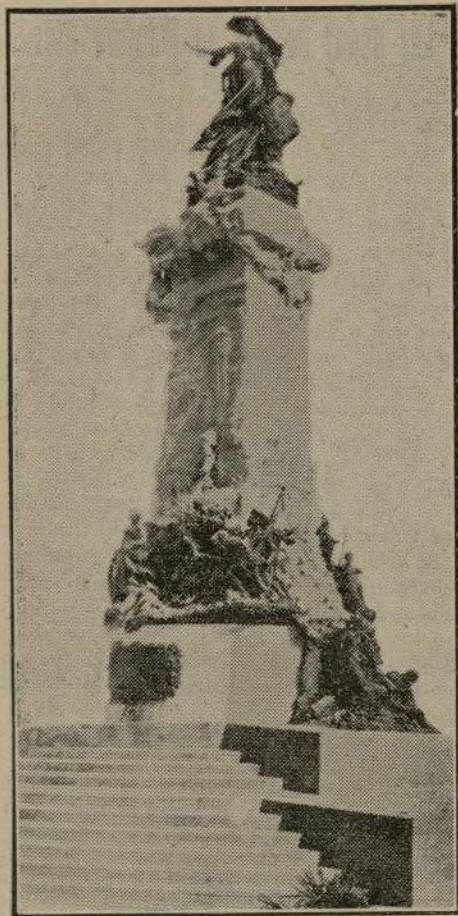
## La Virgen de los baturros.

Todos los años, en esta fecha recordadora del mayor sufrimiento de mi

las que me atraen. Aquí, mi espíritu rechaza el holgorio. Vengo únicamente impulsado por la fe, por esta fe milagrosa que la Virgen del Pilar metió en mi corazón de descreído durante aquellos días horribles en que los traidores soñaban con vencerme. ¡Desdichados traidores! ¡Ellos si que fueron vencidos! A uno lo arrolló la muerte. Y, en aquella hora final de su vida, la conciencia debió recordarle mi nombre. ¡Los otros!... Aquí están, con la pe-

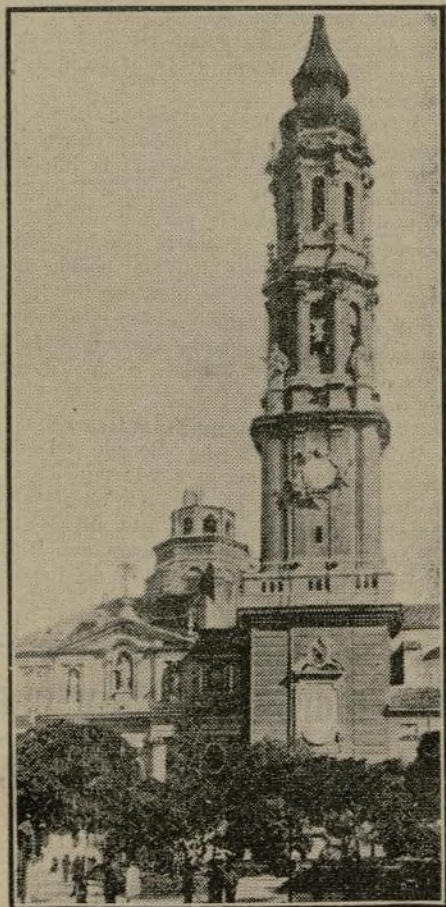
voción aragonesa, siento que mi alma se fortalece para seguir el batallar de la vida. Todos los baturros, el 12 de Octubre, dondequiera que se hallan, rinden un homenaje á la Patrona de Aragón. Creo que hay más espontaneidad en los festejos que los baturros organizan fuera de Zaragoza, como tributo amoroso á su Pilarica. En Madrid, en Barcelona, en Valencia, en Buenos Aires, en Méjico, los aragoneses no se preocupan, como en Zaragoza, de lo que

alarmas. Romeo, gritaba: «¡Que el Pilar se hunde, que todos los aragoneses

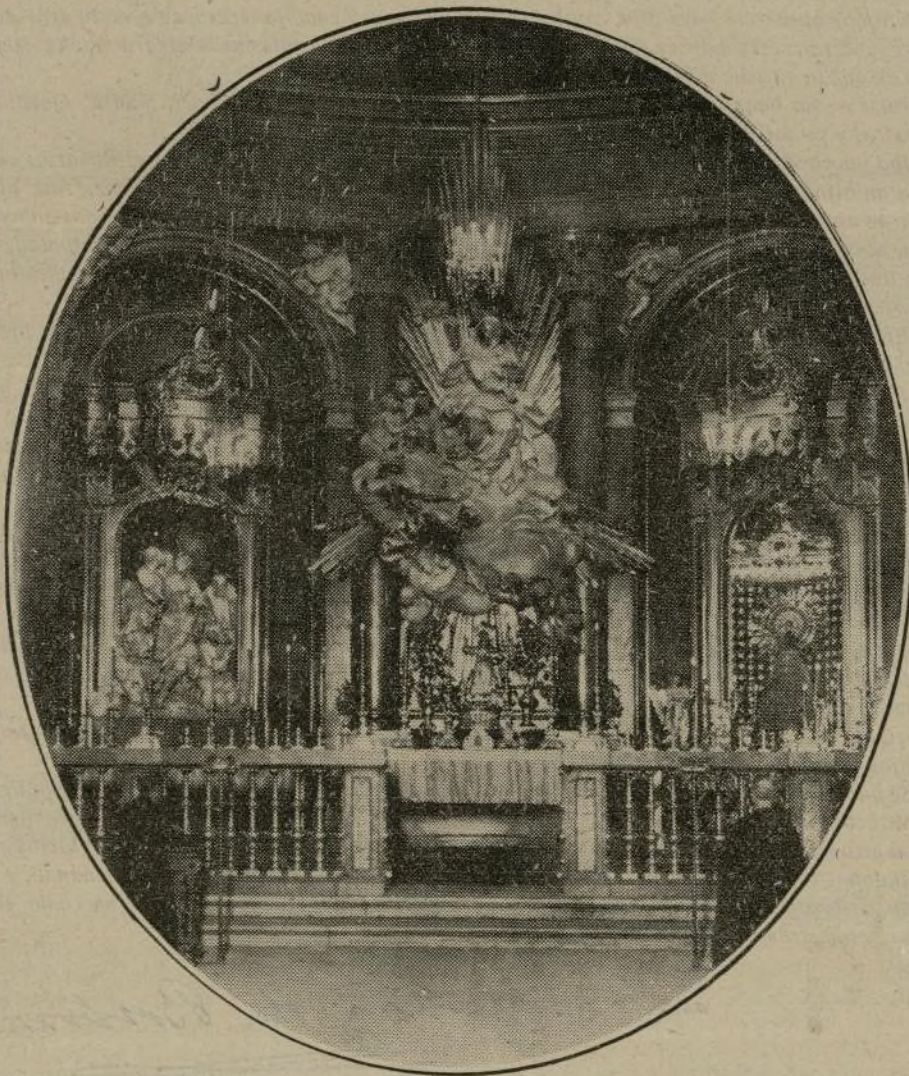


El Monumento de los Sitios.

vida, vendré á rezar en el rincón bendito de mi terruño. No son las fiestas



La Catedral de La Seo.



Capilla de la Virgen del Pilar.

queñez de sus corazones, sin tener en cuenta que no se acredita la hombra paseando por la calle Alfonso, sino defendiendo á la Patria.

¡Si pudiera yo estampar en estas columnas las frases que, comentando mi dolor pasado, escuché de labios de quien apiadose del sufrir de mi madrecita! ¡Cómo enrojecerian entonces de vergüenza los que me traicionaron!

\*

Mi primera visita, para la Virgen.

Y, en este palacio augusto de la de-

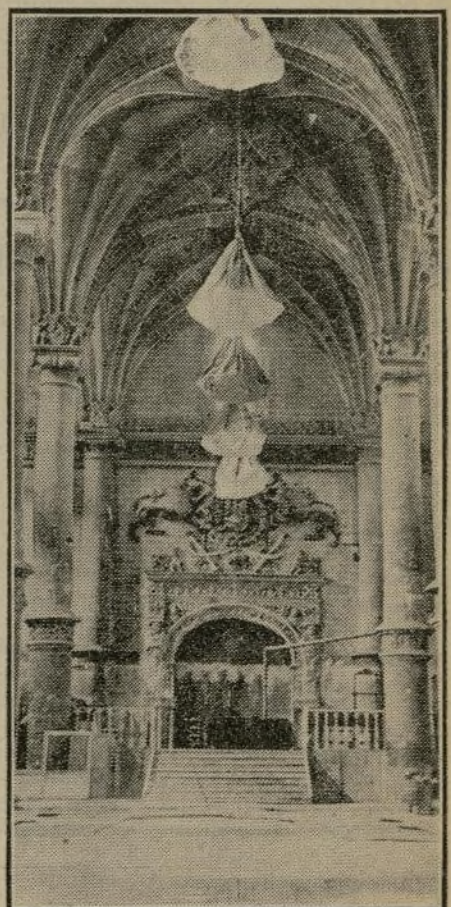
rendirán las fiestas al comercio. Fuera de la capital aragonesa, una tan sólo á los paisanos, en este día, el amor á la Virgen.

Pero yo, que á pesar de haber sido Zaragoza mi calvario, soy el baturro que más la quiere, debo preocuparme también de la prosperidad de su comercio. Y hoy, aquí, en Zaragoza, deseo rectificar lo que un día publiqué siguiendo la campaña que inició el diputado por Zaragoza D. Leopoldo Romeo. Este, con dos artículos editoriales de La Correspondencia, provocó mis



Monumento de Agustina Zaragoza.

debemos impedirlo, que la catástrofe puede llegar cuando menos se piense!



Salón de La Lonja.



Y yo, al momento, sin detenerme á estudiar el por qué de los gritos alarmantes del diputado por Zaragoza, chillé con la misma decisión: «¿Que el Pilar se hunde? ¿Pues pidamos todos urgente remedio para impedir la catástrofe, que sería nacional!» Escribí á personalidades de mi tierra; un ilustre arquitecto de aquí—á mi juicio, el más prestigioso de todos los arquitectos aragoneses,— contestó á mi consulta diciendo: «No haga usted caso á lo que dice Romeo. Este quiere únicamente buscar una plataforma política en Zaragoza. Y, si pretende hallarla en el templo del Pilar, temo que le crezcan las narices un palmo.» Así expresábase la ilustre personalidad zaragozana en la carta, que conservo. También contestáronme del arzobispado diciendo no existía el peligro que veía Romeo. Y, claro. Don Leopoldo, tuvo que suspender al poco tiempo la campaña. Este verano, vi á Romeo en San Sebastián. Y, efectivamente, como temía el arquitecto aragonés, al director de La Correspondencia lo encontré con las narices un poco más alargadas. Pero lo que volvió á provocar mi indignación—y esta vez contra Romeo,— fué oír lo que varios peregrinos me preguntaban en Lourdes el pasado Agosto, en el hotel de Inglaterra: «¿Pero no es cierto que el Pilar amenaza hundirse?» Y al responderles yo negativamente con la mayor energía, los peregrinos exclamaban: «¿Pues si en los periódicos extranjeros, en La Cruz, de París, en El Observatorio, de Roma, en todos los diarios hemos leído que el Pilar amenazaba hundirse, y que un diputado español había pedido al Gobierno y al Rey fondos para comenzar al instante las obras en el templo con el fin de que no se hundiese! Nosotros íbamos á ir á Zaragoza, porque tenemos tanta devoción á la Virgen del Pilar como á la de Lourdes. Pero, después de haber leído eso, la verdad, no nos atrevíamos á ir.»

¿Pensaría mucha gente como los peregrinos de marras?

Que los aragoneses, lectores de lo anterior, juzguen á su diputado D. Leopoldo Romeo.

Yo, ya le juzgué.

Vengo este año á visitar á la Virgen con la mujer que me concedió para compañera de mi vida.

Y, las primeras plegarias que murmuramos en la Capilla, son por aquella bondadosa Infanta que llamábase Doña María Teresa de Borbón, y que, al visitarla yo el año anterior, en una época feliz de su vida, decíame sabiendo que preparaba mi viaje á Zaragoza:

«Yo tengo mucha devoción para la Virgen del Pilar.»

Aragoneses piadosos: rezad por la Infanta una Salve.

**BENIGNO VARELA**

Zaragoza, Octubre 1912.

## Ni saben ni pueden ni quieren.

El distinguido periodista y diputado electo por Madrid D. Roberto Castrovido, dió en la noche del sábado una conferencia en el Centro Instructivo de Obreros republicanos de los distritos Hospital y Congreso.

Entre los asuntos de que trató dedicó un párrafo á recordar que aquel día era el aniversario de la República de Portugal, diciendo: «...pero yo no quiero hablar de estas cosas, porque me avergüenza conmemorar actos heroicos de otros pueblos cuando no sabemos, podemos ó queremos imitarlos.»

«El afán de conmemorar fechas y actos me va pareciendo ya á lo que hacen las solteras, que se quedan para vestir imágenes.»

Si, ilustre periodista, si; aquí no les queda otro destino á los republicanos que el de vestir imágenes.

En cuanto á imitar á los de Portugal en los actos heroicos, es «defecillo»; porque aquello, por los resultados que está dando, no es para dar envidia á nadie.

¡Buena, buena prosperidad está dando la República á Portugal!

## DE AQUEL SUEÑO...

# EL ÚLTIMO CAPÍTULO

«¡Os debo el último capítulo de aquel sueño que se llamó María Teresa! Tenéis derecho á ello: era tan vuestra como mía. Yo fui de los primeros que dijeron: «No hay que quitar María Teresa á España.» Y cuando se realizó aquel milagro, que no me había pasado por la imaginación, de que se fijara en mi hijo, ahogando todo egoísmo de madre, y más tarde de abuela seguí repitiéndome á mi misma: «No hay que quitar María Teresa á España.»

«He cumplido mi palabra. ¡Hasta sus restos se quedan aquí! Doy gracias á Dios por haber estado al lado de mi hijo en estos momentos. El no se había separado ni un instante de su mujer desde que nació la niña.

«Fué en vano que ella, insistiendo, le dijera con esa voz cariñosa que tanto bien nos hacía: «¡Nando, sal un poco á paseo con tus padres!» Él contestaba: «Otro día; hoy me quedo contigo.» Y con ella, como siempre, estaba cuando, intentando levantarse, le dijo que se sentía mal. La convenció de que se volviera á acostar, y se quedó solo junto á su cama.

A los pocos momentos se abrió la puerta de la alcoba, gritando con voz angustiada: «¡Que llamen á mi padre!» Justamente en aquel momento recibíamos al Cuerpo de Sanidad Militar, que venía á saludar á mi marido, su jefe. Luis agotó todos los medios para hacerla revivir; pero en vano. No olvidaré nunca la mirada y la voz de mi hijo cuando preguntó: «La verdad, ¿se muere?», ni el silencio que siguió á esa pregunta. «La Unión», dijo una voz, y como un robte que se derrumba cayó mi hijo redondo al suelo. «Yo creí que se morían los dos», me decía pocos días después la doncella. Yo también lo creí en aquel instante en que tenía su cabeza rubia en mis brazos; pero se levantó para mirar con admirable resignación cristiana el abismo profundo de su desventura. «¡Madre!» fué la única palabra que dijo al volver en sí, abrazándome al ver que María Teresa había subido al cielo; ¡pero esa sola palabra decía tanto!...

«Ocupé mi puesto. Él se dirigió automáticamente al armario, y sacando un sobre abierto, me lo entregó: «Di lo que hay que hacer; yo no puedo.» Era su testamento. Estaba escrito de puño y letra de María Teresa. «Desea que la pongan el hábito del Carmen, y la encierren con la sortija de boda, y no le den coronas» —fui diciendo—. Y se cumplió su voluntad.

«¡La llegada de su pobre madre, la Reina Cristina; de su hermano, el Rey, que tanto la quería, fueron momentos horribles!

«Y, sin embargo, se empezaba á sentir en la atmósfera la paz que, aun después de muerta, dejaba en nuestras almas.

«Cuando trajeron el hábito, mi hija Pilar, que tanto la quería, ayudó á vestirla; Fernando la cruzó las manos, puso en ellas el crucifijo que tenía á la cabecera de la cama, y su rosario, y después la besó con la veneración que se besa á una santa, y se quedó allí, llorando en silencio.

«No tenía valor para ver á los niños, ni quería alarmarlos con una explosión inevitable de dolor antes de que estuvieran prevenidos. Me encargó que fuera yo á decirles lo que había pasado. Aún me asombra la calma con que pronuncié estas palabras solemnes: «¡Dios ha llamado á vuestra madre!» «No queremos que se vaya» —me interrumpieron. «Cuando Dios llama, no hay más que obedecer» —les dije, con tal convicción, que viendo lo irrevocable de la sentencia, me preguntaron resignados: «¿Cuándo vuelve?» Todavía pude contestar: «Pasará mucho tiempo antes de que la volváis á ver.»

«Puse en sus boquitas un candado de besos de abuela, que vuelve á ser madre. Quedaron contentos, y yo salí corriendo del cuarto.

«Iba anocheciendo, y mientras llegaba el ataúd, alguien me propuso rezar el Rosario; se lo dije á mi hijo, se arrodilló en seguida, y comenzó él mismo á correrlo en alta voz. Allí, alrededor de aquellos restos queridos, que con el hábito del Carmen descansaban rígidos sobre la cama, se oyó en el silencio la voz de Fernando que decía resignado: «Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo», y la de los Reyes, grandes, oficiales y criados, que contestaban en coro: «Amén.»

«Era ya muy entrada la noche cuando pudimos bajarla á la capilla y colocarla al pie de aquel altar donde ella se arrodillaba á diario ante la imagen de San Fernando.

«Por ese motivo no se pudo dejar aquella tarde entrar al pueblo, que tanto lo deseaba, pero al día siguiente, después de una noche que nos pareció eterna, cuando acabaron las misas que se dijeron de cuerpo presente, desfiló por esta casa de la Cuesta de la Vega una multitud silenciosa, que otras veces la había aclamado en la Paloma y San Isidro, y que ahora se inclinaba triste ante su cadáver, murmurando una oración.

«Para delicadeza de sentimientos no hay nada como el pueblo español. ¡Es tan generoso, tan bueno, tan agradecido! Los criados de la casa no querían tomar la gratificación que, según costumbre, recibían en los bautizos de mis nietos; por fin, y á fuerza de ruegos por parte de mi hijo, la aceptaron; pero... para encargar un funeral en sufragio del alma ¡de la señora!

«En el momento que salió de casa para El Escorial, pasó por mi mente todo lo que llevaban á enterrar: ¡aquel recuerdo vivo de mi hermano, á quien tanto se parecía; la felicidad de mi hijo la madre de mis nietos, la esperanza de mi vejez!

«¡Qué tranquilidad inmensa era para mí pensar que el día en que yo cerrase para siempre los ojos dejaba todo en sus manos!

Sé que desde el cielo ella velará sobre todos nosotros; pero ¡qué vacío ha dejado en la tierra! Mi pobre hijo decía que los siete años que han estado juntos, adivinándose los pensamientos uno á otro, le habían parecido un día, y ahora cada día le parece un siglo; pero seguimos arrodillándonos todas las noches en la capilla de su casa, ante el cuadro de San Fernando, y rezando el Rosario, dice mi hijo en alta voz: «Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo», y nosotros contestamos: «Amén.»

*Paz de Borbon*

## EL SANTO DE LA PRINCESA PILAR

En este día, muy triste aún para todos, elevamos hasta la Princesa Doña Pilar de Baviera el homenaje respetuoso que le ofrenda por su santo la Redacción de LA MONARQUÍA

## La cuestión de Oriente.

Los Estados balcánicos, en los que la efervescencia patriótica y guerrera alcanzó mayor grado, piensan que sólo por medio de la guerra alcanzarán obtener lo que desean.

¿Qué es lo que quieren?

Bulgaria trabaja por la autonomía de Macedonia, primer paso para la formación de una Bulgaria mayor.

Servia aspira á ensanchar sus fronteras más allá de los límites de la Vieja-Servia y del sandjak de Novi Bazar.

Montenegro reclama insistentemente la rectificación de fronteras que le fué prometida. Grecia pretende dar á la cuestión cretense su solución «nacional».

Todo esto, es claro, á costa de Turquía, pero no sólo á costa de ella. He aquí por qué cualquier ataque á la integridad del imperio otomano tropezará con un veto de Austria-Hungría, que no consentirá nunca la presencia de un soldado servio en el sandjak de Novi-Bazar y con la franca hostilidad de Rumanía, que no admite el aumento territorial búlgaro.

## ¿Primer combate?

Con fecha del 6 anunciaron de Foca (Bosnia) que una brigada montenegrina pasó el río Tara para penetrar en el sandjak de Novi Bazar, sorprendiendo un campamento turco al anochecer, pero que fué cercada por otras fuerzas que acudieron en su auxilio, y trabado un combate, resultando muertos más de cien montenegrinos, consiguiendo escapar los restantes ganando la frontera.

El jefe de la brigada, que había obrado por su iniciativa, fué llamado á Cettigne.

## Declaración de guerra.

El 8, Montenegro, por fin, declara la guerra á Turquía.

¿En qué parará todo esto?

## Las bodas de oro de Montero Ríos.

Telegrafaron á La Tribuna desde Pontevedra el día 5 lo siguiente:

«Todo Pontevedra ha desfilado por Lourizán. La manifestación popular, que ha sido imponente, fué presidida por el gobernador, el presidente de la Audiencia, el alcalde y el presidente de la Diputación.

Han llegado también para rendirle tributo de simpatía al veterano político los individuos que componen la Comisión de Santiago, los cuales son portadores de un mensaje en pergamino, del cual penden cintas de los colores nacionales y de la región; pende asimismo del pergamino una inmensa medalla de oro, en la que aparecen los bustos de don Eugenio Montero Ríos y de su esposa.

El mensaje fué entregado á D. Eugenio por el alcalde de Santiago.

Se han recibido ininidad de telegramas y telefonemas de toda España, siendo de los primeros en llegar el de la Familia real. Entre los despachos recibidos hay algunos preciosos: hay quien le suplica que celebre nuevas bodas de oro dentro de otros cincuenta años.

El acto ha sido una manifestación conmovedora de simpatía.

Por su parte, el presidente del Consejo dirigió al gobernador de Pontevedra el telegrama siguiente:

«El Gobierno, que estima en cuanto valen los grandes merecimientos del Sr. Montero Ríos y su infatigable labor en bien de la Patria y de la Monarquía; que admira á tan ilustre personalidad de la democracia española, y se asocia á las venturas y desdichas de su respetable hogar, enaltecido por una dama ilustre, encarga de un modo especial á usía consigne su firma, en representación de todos los ministros, en el álbum, y asista con las Corporaciones populares al homenaje que debe tributarse en Lourizán al insigne patriota.»

El viejo presidente del Senado tiene ante nosotros como principal mérito en su larga vida política el haber aceptado la impopular y difícil misión de representar á España en París para concertar la paz ante los yaquis vencedores. Hizo el ilustre hombre público lo que pudo; nadie hubiera podido hacer más. Los que tanto le han mordido por la firma de aquel Tratado serían seguramente los mismos que ayudaron á extraviar la opinión empujando á España á una desigual lucha.

## El telegrama de Su Majestad.

S. M. el Rey se ha dignado telegrafiar al Sr. Montero Ríos lo siguiente:

«La Reina y yo le enviamos nuestras más sinceras felicitaciones en este dichoso día, y hacemos fervientes votos para que Dios le colme de felicidades en unión de todos los suyos.—Alfonso.»

## Los ladrones de la nación.

España Nueva del 5, con el título que precede y el de «El escandaloso desfalco del arriendo de la recaudación de Contribuciones de Almería», publica un artículo, del cual son los siguientes párrafos:

«Nuestro corresponsal en Valencia nos te-



lefonea que el famoso Adler ha sido encarcelado en aquella capital por exhorto del Juzgado de Almería, y que será conducido por la Guardia civil á la presencia judicial, que le reclama para que responda de los cargos que le resultan en el sumario que se instruye con motivo del ruidoso desfalco y del incendio frustrado con que se intentaba encubrir.

Sinceramente celebramos esta providencia del Juzgado de Almería, cuya orientación nos pertenece.

Si no se hubiese puesto en libertad á ese individuo, instrumento poderoso de la estafadora Empresa, á estas horas quizás se hubiera encontrado el hilo de la enmarañada madeja sumarial. ¡Pero más vale tarde que nunca!

Prosigan los Tribunales en esa fructuosa labor, y pronto entrará el proceso en camino limpio y horizonte despejado.

A nuestro juicio, la principal misión del juez instructor es inquirir quiénes sean los individuos que constituyeran la Empresa que, por oficio, se ha venido dedicando durante muchos años á robar al Tesoro público enormes cantidades por el procedimiento de los desfalcos cometidos por arrendatarios testafieros.

También deben los Tribunales encarcelar á los cómplices de aquellos estafadores, que han de ser muchos, si se quiere llegar á la más estricta interpretación de las leyes.

No debe consentirse, por nada ni por nadie, que la importancia del desfalco quede reducida al saldo que resulte en la liquidación que se está practicando por la Tesorería de Hacienda de Almería. Esa liquidación, á más de los defectos que tenga, por conveniencia de los liquidadores, que indudablemente serán culpables también, es incompleta y sofisticada, porque su base ha de ser falsa necesariamente. Ni su cargo ni su data, procedentes de otras anteriores, han de ser exactos.

Sobre este punto importantísimo hemos de insistir continuamente, para evitar que se sorprenda la buena fe de los Tribunales de justicia.»

## Ejemplo digno de anotarse.

Con el mayor gusto y en corroboración de un sueldo de nuestro número anterior, trasladamos y hacemos también nuestros los siguientes párrafos de *La Epoca*:

«Por lo mismo que nos hemos lamentado algunas veces de la falta de apoyo que suele encontrar el Poder público por parte de los que más obligados están á prestárselo cuando se producen conflictos semejantes al que acaba de ser solucionado, tenemos que reconocer que en esta ocasión se ha exteriorizado más que otras veces el sentimiento individual y colectivo de los elementos de orden.

El Gobierno se ha visto asistido desde el primer instante de la ayuda sincera y desinteresada de las clases conservadoras; el comercio y la industria, por medio de sus Cámaras, le han prestado eficaz cooperación; personalidades importantes se le han ofrecido para el caso en que estallara la huelga general, y de todas partes ha recibido adhesiones, ofertas y promesas, que en los momentos difíciles sirven siempre de estímulo y aliento.

La iniciativa particular se ha manifestado también en forma harto expresiva, ofreciéndose numerosas personas á substituir á los huelguistas, conduciendo trenes, poniéndose al frente de las estaciones y encargándose hasta de los servicios más modestos.

Ha sido una nota que consignamos con complacencia: pues demuestra que las clases directoras empiezan á reconocer la necesidad en que se encuentran de actuar personalmente siempre que se produzcan conflictos en los que pueda peligrar el orden ó comprometerse los principios fundamentales de la sociedad.»

Como no hay mal que cien años dure, al fin empieza á demostrarse que ciertos egoísmos y ciertas indiferencias de las clases acomodadas tienen que desaparecer en estos tiempos de lucha.»

En España la cuantía del ahorro popular, ascendía en 1905, á 283 millones de francos. En 1911 subió á 492 millones. En seis años un 74 por 100 de aumento de ahorro popular.

## Nuestra actitud ante los ferroviarios.

Nosotros en Junio último, cuando pacíficamente exponían sus quejas los empleados de ferrocarriles y cuando estampaban sus aspiraciones con toda tranquilidad, expusimos nuestro más ardiente deseo de ver satisfechos, en tanto cuanto fuese posible, los anhelos de una tan meritoria clase de trabajadores.

Era, y es este un pleito que á nosotros nos parecía entonces y nos sigue pareciendo ahora, de tramitación bastante fácil. Hay unos miles de ciudadanos que aspiran á mejorar su situación económica y á hacer más verdadero un trabajo que, en muchos casos, resulta un poco más allá de lo regular. Hay unas Compañías que han venido llevando una vida financiera aún de más desastrosos efectos para el capital que en lo físico lo es el trabajo para los empleados, puesto que sus accionistas han estado en ayunas muchos años en cuanto á percepción de intereses por su capital. Esas Compañías empiezan ahora por efecto del resurgimiento nacional, á levantar un poco la cabeza. Es, pues, muy justo, muy humano, que vuelvan sus administradores los ojos hacia esos sus empleados que viven una vida de privaciones y excesivos trabajos.

¿Que se hacen sordas las Compañías, que aplazan indefinidamente atender las quejas expuestas en terreno pacífico? Entonces sería seguro que la opinión toda estará dispuesta á apoyar á los ferroviarios; entonces sería deber elemental del Gobierno influir cerca de las Compañías para que no cerrasen los ojos á la razón, y entonces también la Prensa, toda la Prensa, ejercería presión de efectos seguramente decisivos; tanto creemos en su eficacia. Hay que pensar en que los accionistas son hombres de carne y hueso que no fuese más que por su triste pasado; pero hay que pensar también, y más, en los pobres empleados que tienen que ser la vida de esos mismos accionistas.

Pero todo esto que hay que pensar y reflexionar, tiene que hacerse, debe hacerse, sin ejercer presiones ni proferir amenazas.

Las Compañías no pueden ocultar su si-

tuación, y según ella sea así tendrán que proceder con sus servidores.

Siempre que los ferroviarios pidan, nosotros estaremos decididamente á su lado. Siempre que los ferroviarios amenacen, que no cuenten con nuestro apoyo. Siempre que los ferroviarios hablen de ir en masa á la huelga, piensen que los consideraremos enemigos de España. Así sencillamente.

A juicio nuestro, es enemigo de una nación aquellos de sus hijos que de alguna manera impidan su prosperidad y su bienestar.

Eso de pretender paralizar totalmente el movimiento ferroviario de un país para conseguir el mejoramiento de una clase, por muy respetable que sea, es faccioso, es ilícito, es antipatriótico.

No, no puede eso consentirse, y no se consentirá.

Podría verse impasible que los ferroviarios acabasen con la vida de los accionistas, como tales, en fuerza de hacer un papel mojado de sus acciones, siempre que el daño quedase circunscrito á eso. Lo que no puede verse con serenidad es que un servicio público del que depende la facilidad y hasta la posibilidad de la vida de millones de ciudadanos se anuncie con la mayor sangre fría que dejará de hacerse.

Nosotros no tenemos acción alguna de ferrocarril, ni tenemos tampoco punto alguno de contacto con las Compañías: en este pleito lo vemos todo únicamente bajo el punto de vista español. Vimos que se pensaba atentar á la patria causándole daños de consideración, y algunos hasta irreparables, y hemos llamado españoles inconscientes, antipatriotas, inquisidores, á los que pensaban holgar. Confesamos que nuestra indignación no tenía límites en los pasados días.

Ahora, renacida la calma, dueños ya de sí los ferroviarios, retiramos los adjetivos que les habíamos dedicado, y aquí nos tienen dispuestos á apoyarles.

Esa es nuestra actitud.

## El Gobierno juzgado por los republicanos.

Cómo juzgan los republicanos al Gobierno respecto á la solución de la huelga, nos lo dijo claramente el órgano más sensato de ellos. *El País*:

«El Gobierno ha tenido un grande éxito: ha vencido la huelga de la sección catalana y ha conjurado el peligro de la huelga general ferroviaria, sin derramar ni una gota de sangre.»

Añade que es inútil negar la evidencia.

Y tan inútil. La labor del Sr. Canalejas, secundada por el Sr. Villanueva tan admirablemente, será siempre reconocida por todos los españoles como muy meritoria y muy hábil.

## UNAS CUANTAS VERDADES

Refiriéndose á la huelga última, escribió *La Actualidad Financiera* algo que merece reproducirse, por ser todo lo que escribe muy cierto y hasta gráfico:

«Estas cosas, como el sarampión, la escarlatina, etc., hay que pasarlas, y, por tanto, con esperar no se gana nada.

Es evidente que los empleados de ferrocarriles, al sindicarse, se han impuesto un sacrificio, sin otro objeto práctico, en definitiva, que poder declarar un día la huelga; y claro está que como quien se compra un revólver no se resigna á no ensayarlo, así ellos no iban á resignarse á no probar una huelguetita.

En estos movimientos casi mundiales hay que distinguir tres clases diferentes: las huelgas de instigación política y revolucionaria; las insconscientes, promovidas por rivadores del sindicalismo, y las que son realmente producidas por un malestar hondo, ó sea el hambre, en su abrumador aspecto social.

La actual huelga, á nuestro juicio, es de segunda categoría, porque si fuese de la primera se hubiera declarado un mes antes.

Por eso entendemos que es el momento de que las Compañías se decidan á poner en la calle á Ribalta y compañía: renacerá la calma y el orden para muchos años.

Que no pertenece á la tercera clase es de evidencia. El personal de ferrocarriles es el menos mal pagado en España. Los sueldos son cortos, pero tienen pluses y ventajas, incluso la casa y la calefacción, y el alumbrado en muchos casos.

Pero basta ver las reivindicaciones para comprobar el carácter de la huelga. Una de las cosas que piden los obreros es que se den los ascensos por rigurosa antigüedad, y que no pueda separarse á ningún empleado, sino por acuerdo de su Junta sindical.

Tendría que ver la cara del Sr. Ribalta si le obligasen á no poder despedir á su criada sin acuerdo del gremio.

Si un Consejo de administración accediera á nada parecido, sería destituido en la próxima junta general.

Habría que pasar unos malos días para todos; pero, ¡qué remedio!, antes ó después tenía que ocurrir.»

El caso de la criada del Sr. Ribalta lo lucidaría muy pronto: la reemplazaría, y en paz.

## Llegada de la Infanta Doña Eulalia.

El día 2 del actual llegó á esta corte en el sudexpreso S. A. la Infanta doña Eulalia, siendo recibida en la estación por la Infanta doña Isabel, su hijo, el Infante don Luis Fernando de Orleans, los Infantes don Carlos y doña Luisa, los Príncipes Luis Fernando y Pilar de Baviera y el alto personal palatino.

La Infanta se trasladó en automóvil al regio alcazar y después al palacio de la Cuesta de la Vega.

Dámosle la bienvenida más respetuosa.

## Mucho cuidado con hacernos reir.

A última hora de la tarde del sábado anterior se reunió el Comité ejecutivo de la conjunción republicano-socialista, con asistencia de los Sres. Azcárate, Pérez Galdós, Alvarez, Iglesias, Mora, López Parra, Zulueta y Salvatella.

«Después de resolver algunos asuntos de orden interior, acordó, contando con la minoría parlamentaria, tomar en las Cortes parte muy activa en los debates que se plan-

teen con motivo de la huelga de obreros ferroviarios, empezando por discutir la intervención que en ella ha tenido el Gobierno, que desde luego reputa censurable é impropia de un partido democrático y marcadamente parcial en favor de las Empresas.»

«La intervención del Gobierno en favor de las Empresas? Natural, lógico, indispensable. Desde el momento que los ferroviarios querían abandonar en masa todo el servicio público de ferrocarriles, el Gobierno, y la nación detrás del Gobierno, se pondrían á favor de las Empresas para salvar el conflicto.

Todos, todos contra los huelguistas. Con éstos no quedarían más que unos cuantos republicanos que si no son locos, son, por lo menos, soñadores.

Ahora que los empleados de ferrocarriles han depuesto su actitud, ahora que no hablan arrogantemente de ir á la huelga en masa, ahora que no tratan de irrogar inmensos perjuicios al país, ahora los conjuncionistas ya no podrán señalar que se inclina el Gobierno y país hacia las Empresas.

Ahora, de inclinarse á algún lado la balanza, se inclinará á favor de los empleados que lo necesiten.

Y se inclinará tanto más, cuanto que entregan su pleito al Gobierno y á las Cortes. En esta ocasión, como en todas, los republicanos se pusieron en contra del país.

Ahora lo que falta es que se pongan además en ridículo.

## Los sueldos del alto personal.

Los periódicos del 3 publicaron la siguiente «Nota», que reproducimos, para contribuir á que las cosas queden en su punto:

«Nota.—Habiéndose dicho por los ferroviarios á que se refiere *El Liberal* de esta mañana que en los sueldos actuales, de pesetas 24.340.450, están incluidos los sueldos del alto personal, que importan más de la mitad, la Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante nos ruega hagamos constar que los sueldos y salarios inferiores á 3.000 pesetas importan 22.414.186 pesetas; los de 3.000 pesetas hasta 10.000 importan 1.491.764 pesetas, y los del alto personal (ó sea directores, subdirectores, jefes de servicio y de división) sólo ascienden, en junto, á 434.500 pesetas.»

## Homenajes á la Infanta Doña María Teresa.

El Ayuntamiento de Valencia suspendió el 30 del pasado la sesión en señal de duelo por el fallecimiento de S. A. R. la Infanta María Teresa.

—El Sr. D. José Dias de Capilla está organizando en esta corte una institución piadosa en la que figurarán significadas personas de los barrios de la Guindalera y Prosperidad para socorrer durante todo el año, bajo distintas formas, á los pobres de dichas barriadas, pidiendo á cada uno de ellos en el momento de ser socorridos que recen un Padrenuestro por el alma de la augusta señora.

—El 2 tuvo efecto el funeral que organizó la duquesa de Montellano en la iglesia de la Paloma.

—El mismo día en Sevilla, costeados por la Real Maestranza de Caballería, se celebraron en la iglesia de Santa María la Real.

—Interpretando los sentimientos de la colonia española, el duque de Tamames tomó la iniciativa para celebrar funerales en Biarritz por la Infanta doña María Teresa, los cuales se celebraron el 29 del pasado, á las once de la mañana, en la iglesia de Santa Eugenia, siendo la concurrencia tan numerosa como escogida.

—El 3 del actual también se celebraron honras fúnebres en San Sebastián y Aranjuez.

—También en Elizondo el mismo día tuvieron lugar solemnes funerales por iniciativa de los marqueses de Alava.

—Por la mañana de dicho día en la parroquia de la Concepción de esta corte y costeados por la Congregación de las Hijas de la Madre del Amor Hermoso, de que Su Alteza era presidenta honoraria, han tenido lugar también unos solemnes funerales.

—En Algeciras también se celebraron sufragios por el eterno descanso de la Infanta.

—Pasan de siete mil los telegramas recibidos y contestados por el Rey con motivo de la muerte de la Infanta.



# LA POLÍTICA LIBERAL

## Conversando con el Sr. Canalejas.

### El gobierno y las huelgas.

El 27 de Agosto publicó nuestro colega *Diario Universal* uno de sus interesantes artículos recogiendo impresiones del señor presidente del Consejo, artículos de que hemos ido dando cuenta, según recordarán nuestros lectores.

Como es y será siempre de actualidad todo lo que se relacione con las huelgas, damos a continuación los principales párrafos del artículo a que nos referimos:

«La huelga acompaña a la gran industria, a las expansiones del sufragio, al ilimitado derecho de asociación, al reconocimiento jurídico de la licitud del paro. La huelga es de todos los continentes y de todos los pueblos. Ya lo dice un ilustre escritor católico en la *Guía Social*, afirmando que en el último trienio aumentaron rápidamente las huelgas en todos los países, fuere cual fuere su cultura, su legislación, su régimen político y los temperamentos de los gobernantes. Durante ese período Alemania pasó de 1.557 huelgas al año a 2.566; Austria, de 580 a más de 800; Inglaterra, de 531 a 700; Francia, de 1.000 a 1.500; Italia, de 1.400 a 2.000. Alemania, el país de mayor disciplina social, registró en el último decenio 18.739 huelgas frente a 9.000 de Francia y 5.000 de Inglaterra.

El crecimiento de las huelgas júzgase un beneficio ó un daño, según el matiz a que pertenece el que las estudia. Y muchas veces los socialistas radicales, los sindicalistas, los anarquistas, abominan de ellas, preconizando como la sola digna de ser preparada y enaltecida la que produzca una suspensión total de las actividades industriales, del trabajo agrícola, de la navegación, del comercio, de los servicios públicos, singularmente en las grandes ciudades...

Cuando conservadores y liberales, los más de los monárquicos y unos pocos de los republicanos, hablan de que a todo trance se quiere producir una huelga revolucionaria, los que esperan disfrutar de ella disparan los dardos de la ironía, lanzan los proyectiles de la bafa; los que no quieren decolorarse ante los obreros, pero sí encubrirse ante los gobernantes, llegan al paroxismo de la ira, hablan de *miedo* y *cobardía*, y eligen para traerlo a cuento entre «el ratoncillo que parió el monte» ó la famosa «hidra revolucionaria», tormento de los cerebros enfermizos de los políticos monárquicos. Si las estadísticas acusan que la huelga es fenómeno universal, suena—dicen—á buro imputar su responsabilidad á la política.

Así discurren; pero callan que muchas veces los directores de los movimientos obreros, convirtiendo en instrumento las masas, buscando carne de cañón en los incautos, promueven, suscitan la afición irreflexiva, la tendencia morbosa, á no dejar un día en paz á los patronos y no dar una hora de tregua á los gobernantes. ¡Y de estos males que ellos crean deducen la incapacidad del régimen!

Con daño inmenso para los obreros, el partido socialista, con Iglesias á la cabeza, desplegó ya francamente la bandera de la revolución política.

En el Manifiesto de 20 de Septiembre de 1909 el Comité nacional del partido anunciaba su inteligencia con toda fuerza democrática que se propusiera conseguir el restablecimiento de las garantías constitucionales y la caída del Gobierno conservador. «Conseguidos estos dos objetos—afirmaba *El Socialista*—, volveremos á ocupar nuestras posiciones enfrente de los republicanos.» Sin embargo, poco después, la alianza ampliaba más su finalidad, y á la caída del Gobierno conservador se añadía el «derribar por todos los medios las actuales instituciones».

Los discursos de Iglesias en el Congreso se han distinguido por su tono amenazador, iracundo. En la sesión del 7 de Julio de 1910, no sólo ratifica el propósito de derribar el régimen por todos los medios, sino que justifica el atentado personal.

Se reanudan las sesiones de Cortes, y en una de las primeras habla el jefe socialista para decir que la *huelga general* se hará en cuanto surja alguna cuestión política de importancia, y que lo que su agrupación, unida á los republicanos, persigue con urgencia es la *desaparición del régimen*. Se inicia el

debate sobre el proceso Ferrer, y en seguida Iglesias declara que no tiene fe en el Gobierno ni en el régimen y anuncia el acto de fuerza.

Pero toda la acción revolucionaria se concentra principalmente en un punto: la guerra de Melilla. Ya en Septiembre de 1910, en el Congreso de Copenhague, al cual asistió Iglesias como representante de España, anuncia que de realizarse una nueva expedición á Marruecos se opondrá con toda energía, y recuerda la acción, glorificada por el heroísmo, de los revolucionarios de Barcelona. Desde Octubre siguiente, en que fué denunciado un manifiesto de la Juventud Socialista, no han dejado de realizarse actos encaminados á la reproducción de la «semana sangrienta», si el Gobierno no aceptaba la fórmula propuesta por un escritor radical, Ciges Aparicio: *Abandono completo de Marruecos por los soldados españoles*.

No sólo Pablo Iglesias en todos los mítines especialmente en los del verano de 1911, anteriores á los sucesos de Septiembre, excitaba á las masas proletarias á la revolución: Barrio declaró en París que los obreros estaban ya preparados para la *huelga general revolucionaria*, y los principales periódicos socialistas, *El Socialista*, *La Aurora Social*, *La República Social*, *El Obrero Balear* y *Adeante* acogían proclamas incendiarias, excitaciones constantes á la rebelión. La Unión General de Trabajadores se entendía con la *anárquica Confederación del Trabajo* para preparar la huelga general...

Por eso dijo *L'Humanité* que los sucesos de Septiembre eran el *fruto natural de esa campaña*, y que al reanudarse las hostilidades, en el Rif la clase obrera, instigada en reuniones públicas por los hombres de la Conjunción, y especialmente por Iglesias, creyó llegado el momento de la revolución, y se lanzó á la calle...

Como en tales sucesos está la causa del descrédito político de la Conjunción, escribe ahora en *Vida Socialista* un correligionario de Iglesias, Alvarez Angulo:

«Debisteis haber desistido de amenazar tanto para no poder dar nunca. ¿Qué hubiera estorbado al pueblo una labor positiva por la cual se hubieran arrancado leyes beneficiosas para él, y de rechazo para los trabajadores, ya que para lo otro no había fuerzas ni interés por parte de algunos prohombres?»

La labor positiva de que habla Alvarez Angulo no la hizo Pablo Iglesias en el Congreso, por su espíritu sectario y por una hostilidad injustificada y personal contra Canalejas.

Desde el primer momento Pablo Iglesias y su partido han rechazado toda colaboración á la obra del Gobierno. Al surgir las primeras huelgas de Gijón y en Teruel, en la primavera de 1910, se presentó á Canalejas como un gobernante reaccionario. Desde sus primeros discursos Pablo Iglesias fué el revolucionario, hosco é implacable, á quien no satisfizo ni la intervención del Gobierno en la huelga de Bilbao de 1910. A pesar de haber reconocido Perezagua que se resolvió sin efusión de sangre y en forma que hacía honor al Poder público. Después de los sucesos de 1911, Canalejas pasó á ser para Pablo Iglesias y *El Socialista* un gobernante abominable, aunque el actual Gobierno abrió las fronteras á miles de ciudadanos; acto generoso comentado despectivamente, calificándolo de *poco amplio* por *El Socialista*.

Para los socialistas, y especialmente para Iglesias, el sistema de reclutamiento que admitía la *redención á metálico* era una vergüenza para el régimen. Se llevó un proyecto á las Cortes estableciendo el servicio militar obligatorio, la prensa socialista juzgó que era poco democrático; pero Iglesias no habló para mejorarlo. Afrontó Canalejas enorme hostilidad, suprimiendo el impuesto de Consumos, contra el que tanto se había declamado en mítines socialistas, y *El Socialista* dijo, piadosamente, que la *reforma se debía más á manejos políticos de bajo ruelo que al deseo de beneficiar al país*.

El Gobierno ha respondido á los antecedentes de su jefe, á los compromisos contraídos en el discurso de la Corona. De las reformas que se prometieran están casi todas aprobadas, y además se ha promulgado ley tan transcendental como la que regula la jornada minera, en que nos adelantamos á las demás naciones de Europa.

Contrato de aprendizaje, para regular la

triste condición del niño obrero, víctima de la explotación y del abandono, ley de casas baratas obreras, para dar aire, luz y salud á las familias modestas; prohibición del trabajo nocturno de la mujer, venciendo grandes resistencias de parte de la industria catalana para cumplir los acuerdos de la Conferencia de Berlín; ley de la Silla, encaminada á la misma finalidad de protección á la obrera; reforma de la ley de Tribunales industriales, haciéndola eficaz, y facilitando, mediante pago de dietas, la intervención del obrero, alejado de tales organismos...

Estas son las leyes votadas, y el Gobierno espera ver pronto aprobada la transcendental del Contrato de trabajo, el Código minero y la reforma de la ley de Accidentes de trabajo.

El Gobierno ha prestado su concurso constante á la obra del Instituto de Reformas Sociales y del Instituto Nacional de Previsión, preparando las grandes instituciones del seguro moderno; ha intervenido, por las Inspecciones del trabajo y la Inspección minera, activamente, en la vida industrial, con tal fortuna, que la estadística de 1911 registra en las minas 81 obreros muertos menos que en 1910. En el proyecto de ley de Asociaciones se consagra el derecho de las Asociaciones profesionales á celebrar contratos colectivos de trabajo.

El Gobierno ha manifestado en actos organizados por la Asociación de Empleados y Obreros de Ferrocarriles cuánto le interesa la suerte del obrero ferroviario, y se propone ir mucho más lejos; pero no puede olvidar cuáles son sus deberes, derivados del carácter especial de este servicio público.

En Holanda, cuando la huelga ferroviaria de 1903, el Gobierno presentó una ley, que se aprobó, inspirada en el criterio, expuesto por el ministro de Justicia, Loeff, de que un servicio indispensable para la vida de la sociedad moderna no podía interrumpirse, y que la ruptura del contrato era un delito, pues afectaba más que al patrono á la comunidad entera... La huelga ferroviaria de Italia, condenada por los diputados republicanos y algunos socialistas, condujo á la promulgación de la ley de 1908, que asimila los agentes de servicios públicos á los funcionarios, y prohíbe la huelga. En Suiza se castigó desde 1897 al obrero que abandona un servicio de interés público. El Canadá estableció en 1907 el arbitraje obligatorio en estas huelgas, merced al cual se conjuraron los conflictos provocados en 1908 y 1910, que afectaban al *The Canadian Pacific* y al *The Great*. Inglaterra tiene también establecido el arbitraje obligatorio para las huelgas ferroviarias desde 1907; y aunque las huelgas de Agosto de 1911 hayan puesto en tela de juicio su eficacia, no puede negarse que por el recurso del arbitraje se dominó una situación que producía tan vivas inquietudes.

En Febrero de este año se declaró en el Parlamento inglés que no puede tolerarse la huelga en los servicios públicos. Cuando en Francia se produjo la huelga de 1910, Briand adoptó enérgicas medidas, llamó á los reservistas á filas, por ser reservistas muchos ferroviarios, amenazándolos con los severos castigos de la disciplina militar, y presentó un proyecto de ley en que se declaraba ilícita la huelga en los servicios públicos.

El ponente, el actual ministro Millerand, presentó su *rapport* en Diciembre del año pasado, 1911, y en él, sin ir tan lejos como Briand, afirma, sin embargo, que la cesación del trabajo en un servicio público, cuando los obreros pueden trabajar legalmente por el triunfo de sus aspiraciones, constituye un acto intolerable...

¿Quiénes fueron los que hablaron de revolución? Ocurre lo mismo que con ciertas propagandas republicanas: la revolución es inmediata... Perdida la confianza en los demócratas monárquicos, hay que derribar el régimen... Estamos en vísperas de la revolución; no podemos ser más que revolucionarios... La revolución es inminente. Todo eso en el mítin y todo eso en la *Prensa*. Pero ¿es lícito pedir la revolución, anunciar la revolución, enaltecer la revolución para republicanos y socialistas, y al propio tiempo declarar grotesco, ridículo, insensato, cobarde, impropio de gobernantes serios, la especie de que se trabaja por la revolución y que se explota á los obreros para fines revolucionarios? ¿En qué quedamos? ¿Es que cuando hablan de revolución y la anuncian para muy pronto engañan á los que les escuchan ó les leen, y en tal caso tienen autoridad para burlarse de que el Gobierno se preocupe de los manejos revolucionarios; ó es que quieren ser revolucionarios y pasar por héroes revolucionarios, para no que les escuchan, pero rene-

gar de la resolución, suponerla una quimera, para no correr riesgos, responsabilidades, ni aun molestias?

De cuando en cuando aparecen en periódicos de Europa cartas de correspondencia, auténticas ó apócrifas, cuyas conexiones son bien conocidas, con la noticia de la próxima revolución española. Y entonces, como conviene ganar clientela y sembrar descrédito fuera, no se protesta de eso; pero luego lo recoge un periódico conservador ó liberal, y entonces se insulta al periódico y al escritor sin piedad y se le reputa majadero, tonto, por tomar en serio semejantes patrañas. ¿Pero tiene una corte de imitadores muy poblada entre nuestros revolucionarios?

En todos los Estados la actitud de los Gobiernos ante las perturbaciones del orden público ha sido la misma. En Francia M. Monis hizo lo que anteriormente habían realizado en otras huelgas Clemenceau, Combes, Rouvier y Briand: movilizar el ejército é imponerse por la fuerza. En Inglaterra se proclamó la ley marcial en varias poblaciones; hubo 19 muertos y 437 heridos. Y un hombre tan radical como Lloyd George justificó la conducta del Gobierno y la necesidad de haber movilizad 50.000 hombres para oponerlos á los huelguistas en un discurso que debían leer ciertos censores.

El Gobierno del Sr. Canalejas lamenta haber tenido que encarcelar obreros para imponer el orden. Pero ¿qué otra cosa hicieron hace pocos años los radicales socialistas que gobernaban en el cantón de Ginebra cuando la huelga de los tranvías? ¿Y qué ha hecho recientemente la República portuguesa, á la cual tanta simpatía manifiestan los revolucionarios españoles?...

El Estado patrono debe ser el espejo en que se miren los demás. En España, y en los últimos años, antes con los conservadores, después con los liberales, no se abandonó oficio tan noble. Acreditado: primero, el decreto del Sr. Urzáiz sobre la jornada de ocho horas; luego, la ley propuesta por Ferrándiz para retiros á los obreros de los arsenales; ahora, el proyecto de Luque en favor de los obreros de Guerra; mandando unos ú otros, la subvención cada vez creciente al Instituto que con tanto altruismo dirige el Sr. Dato. Aún hay mucho que hacer, y el Gobierno liberal lo hará seguramente, basándose en estudios del actual ministro de Hacienda, por lo que respecta á obreros empleados en la fabricación de tabacos y minas de Almadén.

No; no es verdad que en las alturas se sienta el vértigo y se deje de mirar al llano: las clases proletarias, los obreros especialmente, han tenido y tendrán de su parte todas las simpatías y en su favor todas las protecciones posibles de la Administración pública.

No; no es verdad que en los últimos tiempos el partido liberal se haya desentendido de nobles empeños que le están asignados por sus convicciones: todos los ministros de la Gobernación de esta etapa, á partir del conde de Sagasta, cuyas iniciativas nunca serán olvidadas, han ejercido intervenciones conciliadoras de tal alcance y con tal minuciosidad y frecuencia que ya son tachadas por excesivas, nunca como deficientes. En las leyes transitorias, marchando Cobian por los caminos del impuesto progresivo y de la exención de cuotas, y Rodríguez, con la ley de Consumos, eximiendo del inquilinato á los obreros, han dado un mentís á ciertas afirmaciones gratuitas.

No; no es verdad que en España se anteponga á otros métodos el empleo de la fuerza, y bien puede decirse que en parte alguna se resolvieran con menor daño huelgas de muchos millares de obreros en circunstancias difíciles.

Lo que execran gobernantes conservadores y liberales, lo que no apartaría de tributar justicia, pero sí de avivar simpatías hacia el proletariado á los elementos neutros, es la perseverante inquietud que se aspira á producir, buscando á cada hora, en distintos sitios, un conflicto y un enojo. A eso no se llama *revolución* porque no se levantan barricadas ni organizan fuerzas con carácter militar; pero eso es casi peor que un movimiento revolucionario, que se sofoca y pasa, ó, si se quiere llegar á absurdas hipótesis, prevalece y germina. Es más inícuo y más digna de censura la labor sigilosa que aleja el capital, sofoca las iniciativas y depauperá la industria; como es, en definitiva, preferible luchar con una enfermedad, de la que se convalece y cura, ó que se agrava y mata, que con una serie de recónditas infecciones, de incoercibles anemias, que sin alarmas, sin fiebre, minan el organismo y lo empobrecen y destruyen insidiosamente.



## El Centenario de las Cortes de Cádiz

De nuestro redactor.

### La procesión cívica

Cádiz, 3.—Con gran lucimiento se ha celebrado la procesión cívica. Las casas de las calles que recorrió la procesión estaban engalanadas con colgaduras, y en todos los balcones y en las filas de sillas colocadas en la calle Ancha se apiñaban hermosas gaditanas. A las cuatro y media se puso en marcha la procesión, precedida por una sección de guardias municipales de caballería y una banda militar. Presidían la comitiva, que era numerosísima, los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Marina; los vicepresidentes y secretarios de las Cámaras y las autoridades, y cerraba la marcha otra banda militar.

El alcalde, al llegar la comitiva a la plaza de San Antonio, subió a la tribuna y dió lectura a varios artículos del Código Constitucional de 1812.

El acto fué solemne, y al terminar la lectura de los artículos, el público prorumpió en aclamaciones a Cádiz, a la libertad, a España y a América.

Dió término al acto el himno del maestro Gálvez, cantado por un coro de cuatrocientas voces.

En las calles había sobre 40.000 personas.

### La velada hispano-americana.

En el Gran Teatro, que ofrecía espléndido aspecto, se celebró, a las diez de la noche, la velada hispano-americana.

El Sr. Labra pronunció un discurso declarándose partidario entusiasta de la unión de los pueblos hispano-americanos.

El Sr. Figueroa Alcorta leyó un notable discurso saludando reverente a la que con orgullo llaman los americanos madre Patria, cuna del heroísmo, gloria y señora del mundo. Terminó su elocuente oración recordando la frase pronunciada en aquellas Cortes: «Bendito sea Dios, que me permite la dicha de compartir con vosotros la causa de la libertad.»

El Sr. García Prieto, que habló después de los representantes de Méjico y Cuba, pronunció también un elocuente discurso.

La fiesta resultó brillantísima.

### Las iluminaciones y los moros.

La mayoría de los edificios y casas particulares lucen magníficas iluminaciones. Las calles, muy concurridas, llamando la atención del público los soldados moros, por su indumentaria y arrogante presencia.

Previo invitación del señor ministro de Marina visitamos hoy el hermoso buque Carlos V, en donde fuimos recibidos con esa especial afabilidad que caracteriza a nuestros marinos y agasajados espléndidamente por el comandante y oficialidad.

### La misa de campaña.

Cádiz, 4.—Ha resultado solemne y brillantísima la misa de campaña que se celebró esta mañana.

En el baluarte de Candelaria, dando frente al Parque, se había colocado el altar, bajo un pabellón de los colores nacionales, adornado con atributos militares, los estandartes de las cuatro Ordenes y las insignias de las de San Hermenegildo y San Fernando.

La misa fué presenciada por enorme público, en medio de un religioso silencio.

En el desfile todas las fuerzas fueron aclamadas.

Las misiones extranjeras presenciaron la fiesta desde sus carruajes.

### Banquete militar.

Presidido por el capitán general, marqués de Estella, se ha celebrado el banquete mi-

litar, al que asistieron los ministros, las autoridades, los laureados con la cruz de San Fernando y hasta 200 comensales más.

### Los juegos florales.

Cádiz, 5.—Los Juegos florales organizados por el Centro Escolar en el Gran Teatro han resultado espléndidos, viéndose en ellos hermosísimas mujeres.

El teatro estaba brillantísimo; en los palcos principales tomaron asiento las embajadas, Comisiones americanas y Corporaciones. En el palco municipal veíase al Ayuntamiento en pleno.

Habla el presidente del Centro Escolar, y

Los concurrentes fueron espléndidamente obsequiados.

### En la tumba del General Cervera.

En San Fernando, en el panteón de marinos ilustres, se ha verificado el acto de depositar una corona, ofrecida por la República Argentina, en la tumba del general Cervera.

Asistieron la embajada argentina, el general Pidal, los generales y jefes de la Armada y el alcalde.

### Velada Parlamentaria.

En el Gran Teatro se ha celebrado la ve-

## ACCION CONJUNCIONISTA



—Oiga, mi amigo. Si es por estética, la que debía derribar es aquella; y si por ética, respetar ésta.

el secretario lee una Memoria, perfectamente escrita. Se lee una poesía que versa sobre el tema «Argentina», cuyo autor fué ova-

cionado. El ministro de Instrucción pública pronun-

cia un discurso, que es muy aplaudido.

### El Museo Iconográfico.—«La Garden-Party».

Hoy se ha inaugurado el Museo Iconográfico. Se hicieron grandes elogios de la instalación, que es sumamente curiosa y de gran mérito.

A pesar de la lluvia, se celebró en el Parque Genovés la garden-party, que resultó animadísima, viéndose a bellísimas damas, a los embajadores y a las misiones americanas.

lada parlamentaria, que presentaba hermoso aspecto. Presidió el Sr. Arias de Miranda.

El Sr. Ranero leyó cablegramas del presidente de la Cámara cubana y del Casino Español de la Habana. El ministro habló a continuación, anunciando el final de los festejos y saludando a las legaciones extranjeras. Habló también el alcalde de Cádiz, y el señor Aura Boronat leyó un discurso del conde de Romanones, quien, por hallarse enfermo, no ha podido venir. Siguió al Sr. Aura Boronat el Sr. López Muñoz, quien hizo un discurso elocuente, ensalzando la labor de las Cortes de Cádiz.

La nota saliente de la velada ha sido a del representante de Puerto Rico, quien, en su brioso discurso, llegó a decir:

«Yo pertenezco al partido de la independencia, y lo que nosotros queremos es echar por completo a los yanquis de Puerto Rico. Para ello, pedimos y encarecemos la ayuda de las demás Repúblicas sudamericanas.»

Al levantarse el Sr. Moret es acogido con una prolongada explosión de aplausos y aclamaciones.

Muchos—dice—no se han dado cuenta de la importancia que tendrá este acto para el mundo. Es indispensable decir que al llamamiento de España 20 pueblos americanos dijeron: la madre patria nos llama, allá vamos. El espectáculo de esta noche tiene una nota triste: la ha dado el representante de Puerto Rico pidiéndonos ayuda para conseguir la libertad y la independencia que desea. Se puede sintetizar afirmando que aquí laten al unísono los corazones de todo un Continente.

Dos temas principales trataré: las Cortes de Cádiz, su obra y su misión, y Repúblicas americanas, que son patria española. En el horizonte aparece la aurora que saluda a los hermanos. Al tratar de las Cortes de Cádiz, se le han dirigido censuras, considerándolas inspiradas por la Revolución francesa é irreligiosas. Respecto de lo primero, si hay algo nacional y castizo, es la Constitución de Cádiz. Hace reseña histórica desde Carlos I hasta las Cortes. Entonces vino la reacción, y de todos los ámbitos de la nación se gritó: ¡Cortes! Ese grito se lo enseñaron las Cortes de Castilla. Respecto a irreligiosidad, basta decir que esa Constitución la firmaron 35 sacerdotes, y debe suponerse que éstos no serían herejes ó cristianos que no estaban bien con su conciencia.

Estos argumentos cayeron siempre sobre los liberales, calificándolos de jacobinos y de irreligiosos. Pasa a tratar de los representantes americanos, manifestando que tiene gran transcendencia lo dicho aquí por ellos, pues con ello exponen toda una política internacional, que ya está en germen dentro del alma, pues he visto aplaudir a los militares. Sería triste que esto no representara más que un momento emocionante y no el resurgimiento de una raza poderosa. Yo puedo decirlo, pues nada tengo que callar. La voz de alerta está dada con la apertura del Canal de Panamá. Vencerá el más denodado.

España no puede retrasarse, exponiéndose a que le digan nuevamente que ya es tarde. Hagamos oír nuestra voz en Europa.

Elogia la presencia de las señoras, alma de las fiestas. En brillantes párrafos brinda por el heroico sitio de Cádiz, y termina con un hermoso llamamiento patriótico.

La ovación al eminente orador es indescriptible.

### Congreso periodístico.

Cádiz, 6.—Se ha celebrado la sesión preparatoria del Congreso periodístico. La sesión inaugural se celebrará mañana, y en ella hablará el Sr. Moret. La presidirá el Sr. Corominas.

### El baile de gala.

Cádiz, 7.—En el Gran Teatro se celebró el baile de gala.

La sala presenta aspecto deslumbrador y fantástico. El adorno es espléndido, y hay derroche de lujo y buen gusto por parte de todo lo más escogido de la sociedad gaditana que asiste a la fiesta. Las señoras lucen lindas toilettes.

Asisten todos los embajadores y las autoridades.

El baile constituye una nota de esplendor y buen gusto, ofrecida por Cádiz a los extranjeros.

### Congreso periodístico.

Cádiz, 7.—Muy concurrida la sesión de apertura del Congreso de la Prensa. Presi-

# DE DION-BOUTON -AUTOMÓVILES

ENTREGA INMEDIATAMENTE

47, PASEO DE LA CASTELLANA, 47, MADRID

12 / 16 HP  
4 cilindros 70 x 130  
Puesto en Madrid  
Francos, 8.650

14 / 18 HP  
4 cilindros 80 x 140  
Puesto en Madrid  
Francos, 10.200

MODELOS 1912  
20 / 24 HP  
8 cilindros 70 x 130  
Puesto en Madrid  
Francos, 14.000

CAMIONES  
OMNIBUS  
MOTORES INDUSTRIALES

# AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON

Ayuntamiento de Madrid



dieron el Sr. Moret, los representantes de Sevilla, Barcelona, Oviedo y Cuba y la Junta directiva gaditana.

El presidente de la Asociación de Cádiz, Sr. Larrabando, leyó un notable discurso que fué muy aplaudido.

A continuación pronunció el ilustre señor Moret una magistral oración. Enalteció el poder de la Prensa, «poder inmenso—dijo—, símbolo de todas las ideas é inoculadora de la educación del pueblo.»

El Sr. Moret, al concluir su brillante discurso, recibió una ovación grande.

El periodista americano Sr. González saludó á los periodistas españoles en nombre de sus compañeros.

Hablaron también los Sres. Amado y Medina Togados.

A la sesión asistieron muchas señoras.

### Obsequio á los periodistas.

El Ayuntamiento ha obsequiado con un «champagne» de honor á los periodistas madrileños, y en el balneario *La Económica* ofreció un banquete á la Prensa, que fué presidido por el Sr. Labra.

El Sr. Aramburu ofrece el banquete, y hablaron sucesivamente los Sres. Marengo, Arpe, Castelló, Marchena, Nieves, Gómez del Valle y Mencheta.

El Sr. Labra, que es muy aplaudido, brinda por la juventud y por la Prensa y elogia la labor de los periodistas.

### El regreso.

Las legaciones diplomáticas, senadores, diputados y personalidades salieron hoy 7 en tren especial, acudiendo á la estación autoridades y comisiones.

### En Madrid.

El martes, en el expreso, con una hora de retraso, llegamos sin novedad á esta corte. En Cádiz fuimos despedidos por la Asociación de la Prensa y el alcalde.

Se cambiaron muchos vivas y reinó gran entusiasmo.

LORENZO PRAT.

### Documento interesante.

## Los culpables del movimiento huelguista

Los ferroviarios independientes de Badajoz, según leímos en *El Imparcial* del 5, dirigieron á la Prensa y al pueblo el siguiente interesantísimo documento:

«Cuando todos los ferroviarios de España se disponen á secundar la huelga, sin otro motivo serio que el de la solidaridad, los empleados que componen esta Agrupación, reunidos en Consejo, acuerdan dar á conocer sus determinaciones, que, siendo contrarias á la huelga, estiman demasiado importantes para callarlas en los momentos actuales; no queremos esperar el triunfo de unos ú otros para sumarnos al vencedor sin peligro, y creemos que es un deber afirmar que la huelga es injusta.

En todas partes y en todos los tonos se ha dicho y demostrado que las bases acordadas por el Congreso ferroviario de Julio importan una cantidad superior á la que obtienen de beneficio las Empresas, y no se ha desmentido hasta ahora este hecho. Por lo tanto, creemos que el movimiento presente es revolucionario y suicida.

Sabemos todos que nunca las Compañías nos darán lo que se pide, por la razón clarísima de que no se tiene.

La huelga es impopular, porque la gente ha visto claro que las Empresas están dispuestas á llegar á toda clase de mediaciones. Entre tanto, nuestros compañeros se encastillan en sus primeras peticiones, que ellos mismos, con Barrio á la cabeza, consideraron exageradas hace tres meses.

Tenemos la convicción de que los culpables del actual movimiento son elementos políticos.

Con profundo sentimiento declaramos que somos ferroviarios, pero antes que nada, españoles, y en este pleito, que por su magnitud ha llegado á ser problema nacional, creemos un deber guiarnos de nuestras propias conciencias y no dejarnos arrastrar por el fanatismo de abajo.»

El documento ha producido enorme impresión.

Estos que hablaban así son españoles conscientes, aunque son ferroviarios. Son de los que no se dejan arrastrar por el fanatismo de abajo. Buena calificación!

En cuanto á los elementos políticos culpables del movimiento huelguista último, ¡vaya!, esos son bien conocidos y están bien desprestigiados. Bueno es que los obreros los hayan conocido en esta ocasión.



Del gó-go chico.

Carrere, el ex bohemio y gran poeta que tiene en *Madrid Cómic* tribuna, y una pluma muy dúctil y oportuna, y mucha más franqueza que Barroeta, cierta diatriba merecida espeta contra el género chico sin fortuna, sin realidad ni poesía alguna, fruto de la estulticia más completa.

Uno á los de Carrere mis clamores. ¿Hasta cuándo esa serie de señores va á abusar del paciente publicito?

Hora es ya de que cesen los dislates, de que se ahorren tantos disparates como á costa del público han escrito.

Del tiempo.

Tras un verano fresco y delicioso como el buen Alejandro, el gran caudillo, preséntase á manera de estribillo un otoño, también fresco y gozoso.

Y después del otoño misterioso, fugaz, y melancólico y sin brillo, lo mismo que un discurso de Pablillo, vendrá el frío invernal y el horroroso...

Total, que un año entero de frescura habremos disfrutado, ¡oh hermosura del clima de Madrid en este año!

¡cual si en vez de don Pepe nos rigiera, el propio Pablo gran ministro fuera con la famosa Conjunción al paño!

De política.

Apenas se ha entreabierto el Parlamento, el jefe del partido reformista y el jefe del partido socialista ensayan sus discursos al momento.

También está Barroeta muy contento, pues tiene de denuncias larga lista, y como en eso no hay quien le resista, se tirará una plancha, y dos y ciento.

Y la republicana minoría, teniendo por cabeza un ave fría, cual siempre enseñará su poco seso; pues con sus peroratas nos aburren tan distinguidos miembros, que discurren igual que los leones del Congreso.

Epicteto.

### El banquete al Comité ejecutivo de la Conjunción.

Hemos oído asegurar que encantados y agradecidísimos los ferroviarios por el apoyo eficazísimo que en las pasadas circunstancias les prestó el Comité ejecutivo de la Conjunción republicano-socialista, se proponen ofrecer á sus individuos un banquete monstruo de catorce mil cubiertos.

Nada tiene de particular que los ferroviarios exterioricen su agradecimiento, si se tiene en cuenta lo que se dice, de que los Sres. Iglesias, Azcárate, Pérez Galdós y Melquiades Alvarez no descansaron durante los cuatro días con sus cuatro noches anteriores al de la solución de la huelga.

### La plancha de la Comisión de ferroviarios.

Una Comisión de ferroviarios, formada por cuatro empleados, se fué á *El Imparcial* el día 2 del corriente y le pidió la inserción de un extenso documento dirigido á los Poderes públicos, á la opinión y á la Prensa. Ese documento era una acusación contra las Compañías de ferrocarriles en general, y contra la de M. Z. A. en particular. Allí se pretendía demostrar, con números escritos por el Sr. Maristany en el tomo I de uno de sus libros, que la Compañía había repartido sendos dividendos en algunos de los años últimos. Esos dividendos eran de los envidiables, de los que hacen abrir la boca un palmo. ¡Dividendos de 12 por 100 al año! Y no cabía duda sobre ello, cuando el mismísimo Sr. Maristany lo estampaba en un libro; y lo que decían los ferroviarios á *El Imparcial*:

«Juzgue la opinión hasta qué punto se pretende falsear los datos facilitados por las

Compañías en su abierta negativa, que la de M. Z. A., en su información al presidente, se permitió indicar que, pasados los últimos siete años, no se habían repartido dividendos, cuando en *La conferencia ferroviaria* (tomo primero), suscrita por el Sr. Maristany, se señaló de una manera terminante que los años 1899 y 1900 se dió el 9 por 100; el 901, el 6; el 902, el 12; el 903, el 8, y el 904, el 5. Esta ocultación maliciosa significa hasta qué extremo tratan de hacer sistemática una negación que no reconoce otro ideal que el abandonar á ignominiosa perpetuidad el estado decadente en que se encuentran los ferroviarios, tanto en lo que afecta á su situación económica, incompatible con la vida moderna, como á las exigencias que por parte de las Empresas les proporciona la bárbara jornada, alejada completamente de cuantos lógicos derechos reconoce la humanidad.»

Se enteraba uno de aquellos dividendos y leía uno estos párrafos, y se quedaba dispuesto el ánimo para todo.

Pero, ¡ay!, ocultaciones maliciosas duran algunas veces poco, y ésta duró veinticuatro horas, porque al día siguiente se descuelga con un comunicado D. Sebastián Tamariz, jefe del servicio central de la Dirección, y nos cuenta lo siguiente, después de copiar el párrafo de los dividendos á que aludían los cuatro ferroviarios de la Comisión:

«La circunstancia de aparecer esas afirmaciones autorizadas por empleados de nuestra Compañía nos obliga, contra nuestra costumbre, á rogar á usted la publicación de las siguientes manifestaciones para que los Poderes públicos, la opinión y la Prensa puedan juzgar con entero conocimiento.

1.º Es falso que ninguno de los firmantes sea empleado en Contabilidad ni en oficinas; los cuatro son factores.

2.º Como se verá por el estado adjunto, los autores de ese trabajo han confundido la cantidad dada por acción con el tanto por ciento; es decir, que afirman que cuando se ha dado nueve pesetas por acción de 475 pesetas se ha repartido el 9 por 100.

3.º Podía creerse que esos conceptos eran hijos de un error; pero comprobada la cita, resulta que en el tomo primero, página 272, del libro del Sr. Maristany, á que se refiere el documento, se lee:

AÑOS	Dividendo repartido por acción. Pesetas.	Tanto por 100 sobre ptas. 475 por acción.
1899	9	1,89
1900	9	1,89
1901	6	1,26
1902	12	2,53
1903	8	1,68
1904	5	1,05

4.º Resulta, pues, que la acusación de ocultación maliciosa lanzada contra el director de esta Compañía se funda en hechos cuya falsedad constaba á sus autores.

El jefe del servicio central de la Dirección, Sebastián Tamariz.

La plancha fué de las de primera clase. Le llamamos plancha, porque nosotros somos más benignos con los ferroviarios de la Comisión, que ellos con los empleados de la Compañía que facilitaban datos á los Poderes públicos.

Si los ferroviarios decían que era una ocultación maliciosa; nosotros decimos que lo de ellos era el colmo de la ceguada. Vean ahora para nuestros lectores, vean á continuación los dividendos de la citada Compañía Madrid á Zaragoza y á Alicante repartidos en los últimos diez y nueve años:

Ejercicios.	Dividendo repartido por acción. Pesetas.	Tanto por 100 sobre ptas. 475 por acción.
1893	0	0
1894	0	0
1895	0	0
1896	0	0
1897	0	0
1898	0	0
1899	9	1,89
1900	9	1,89
1901	6	1,26
1902	12	2,53
1903	8	1,68
1904	5	1,05
1905	8	1,68
1906	15	3,15
1907	16	3,36
1908	17	3,57
1909	18	3,78
1910	20	4,21
1911	21	4,42
Medio	8,63	1,81

Como se ve, de las utilidades no habrán podido comer mucho los accionistas en ningún año; pero el que hubiese invertido la mayor parte de su fortuna en acciones del Mediodía, tuvo bastante margen para morirse de hambre desde 1893 á 1898.

La defensa de una causa debe hacerse siempre con las armas de la verdad.

### El Sr. Urzáiz

De regreso de sus posesiones de Nigrán (Vigo), ha regresado á esta corte el diputado por aquella circunscripción y respetable hombre público, Sr. D. Angel Urzáiz.

Dámosle nuestra bienvenida.

### La Compañía del Mediodía y el Sr. Maristany.

Un alto funcionario de la Compañía del Mediodía habló con un redactor de nuestro querido colega *La Epoca*, al día siguiente de solucionarse la huelga, y le hizo las manifestaciones siguientes, que deben registrarse:

«Las empresas ferroviarias no conocen aún el texto del proyecto de ley que piensa presentar el ministro de Fomento á las Cortes, teniendo sólo de él algunas referencias, las cuales, en su noble deseo de conjurar el conflicto, les ha bastado para darles su asentimiento.

En cuanto á los obreros, creo que van al trabajo con gran satisfacción, pues á la mayoría sólo les impulsaba á la huelga un espíritu de asociación que no me toca discutir.»

Añadió que los elogios que algunos ferroviarios barceloneses han tributado al señor Maristany los consideraba muy merecidos, pues su conducta ha sido siempre acertada y justiciera. Asimismo lo ha sido á última hora la de los jefes del movimiento catalán.

La Compañía está muy contenta de la solución de la huelga. Siempre mostró en el conflicto espíritu de transigencia. No la toca regatear los sacrificios que se la van á exigir.

### El arbitraje obligatorio es indispensable para huelgas que puedan afectar á servicios públicos.

### Estos "guapos" son los que quiere el país.

Ante los periodistas dijeron que había dicho el señor Ministro de Fomento el día 4 lo siguiente:

«Primero dejo yo de ser ministro de Fomento, que tolerar que el maquinista, ó el fogonero, ó cualquier otro empleado que abandone ahora sus puestos, vuelva á ocuparlo después de la huelga.

«Esto no es una broma, y el que lo haya tomado como tal, se convencerá de que yo no soy hombre que me retracto de mis opiniones. El que abandone el trabajo, lo abandonará definitivamente, ó pierdo yo la cartera. Si se tratara de comprometer sólo los intereses de las Compañías, ya sería otra cosa; pero aquí se juegan los intereses de la patria y se inician pérdidas enormes en la industria y el comercio nacionales. Por tanto, deben meditarlo bien los obreros antes de lanzarse á la lucha. Esto no es defender á las Empresas, sino asegurar el servicio de la nación.

«En Francia, cuando la huelga de los «cheminots», procedió con el mismo criterio el Gobierno francés, y cientos de ferroviarios fueron rechazados al pretender volver á sus puestos, y han tenido que dedicarse á otros oficios.»

El País, alejado en esos momentos del verdadero sentir del país, llamaba «palabrotas» á las proferidas por el Sr. Villanueva, y añadía que este señor escupía por el colmillo y que se reía de esas bravatas. ¡Ah, querido colega! ¡Bien se conoce la atmósfera en que vivió usted los días pasados!

No diría eso *El País* si hubiera oído los aplausos que oímos nosotros á comerciantes é industriales y ciudadanos pacíficos, precisamente por esa actitud resuelta del Sr. Villanueva, porque la huelga anunciada no era cosa de broma.

Posteriormente conocemos la

### Opinión del ministro de Fomento.

Dice el Sr. Villanueva que no pronunció las palabras que se le atribuyeron, que con-



signamos anteriormente y que *El País* apellidó palabrotas; y que su opinión respecto al transcendental asunto de la huelga de ferroviarios, la consignó en su Real orden del 1.º del actual, inserta en la *Gaceta* del 2, que dispone lo siguiente:

1.º Debe guardarse el más escrupuloso, respeto al ejercicio del derecho de los agentes y empleados de las Compañías de ferrocarriles para declararse en huelga, y siempre que lo ejerciten cumpliendo la ley de 27 de Abril de 1909 y las demás vigentes del Reino.

2.º Que de la propia manera y por cuantos medios legales sea necesario aplicar, debe ser mantenida la libertad de los agentes y empleados que en uso de su derecho manifiestan el propósito de trabajar para que lo realicen al amparo de la ley; y

3.º Que igualmente debe ser respetado y protegido por los Poderes públicos el derecho que las Compañías de ferrocarriles tienen para nombrar temporal ó definitivamente, según convenga á la nación, el personal que ocupe los puestos cuyos servicios queden abandonados por motivo de huelga ó otra causa.

Este es el criterio del Sr. Villanueva, y nos place mucho, pues esta es la buena doctrina.

¿Que el obrero ferroviario huelga?, se le respeta.

¿Que se ejerce coacción sobre el obrero que quiera trabajar?, pues se le ampara.

¿Que las Compañías quieren proveer las vacantes de los que abandonen sus puestos?, pues se las protege.

¿Estas no parecen á *El País* palabrotas? Pues conforme, porque con ellas hay bastante para dar que hacer á los inquisidores.

Desde 1896 el costo de alimentarse una familia de cuatro personas ha aumentado un 37 por 100 en Berlín, un 41 en Hamburgo, un 44 en Magdeburgo: : : :

## Los "esquirols"

Un estimado colega discurre sobre los «esquirols», y confiesa que éstos le despiertan simpatía porque, dice, muchas veces salvan la situación del patrono.

El elemento societario se une, se sindicaliza, se agrupa en féreas Sociedades de resistencia; establece una solidaridad perfecta en sus filas. ¿Para qué? Para obligar al patrono á que ceda siempre. Este sólo encuentra una defensa: el «esquirol». El patrono en los momentos difíciles, en que su industria va á paralizarse y su riqueza á perderse y ve amenazado de ruina el negocio y el hogar, busca al «esquirol». Este salva la situación, arriesga la amistad de sus compañeros, expone, á veces, incluso la vida. Es el héroe del orden, que garantiza la posible normalidad del trabajo y el cumplimiento de la ley.

Por todo eso los huelguistas concentran sobre los «esquirols» sus enojos, sus iras, y les hacen objeto de amenazas y confabulaciones.

## Asnadas lerrouxistas.

En un elegante bar, de los muchos que al público tiene abiertos esta industriosa Barcelona, y sentados cabe una mesita de blanco mármol; apurábamos un buen amigo mío y yo, nuestros sendos vasos de helada cerveza en busca de un alivio pasajero á los horrores de esta despiadada canícula, cuando acertó á pasar junto á nosotros un caballero, (así le juzgué por su porte) que reconocí en mi camarada á un ídem suyo, se le acercó, prodigándole su afectuoso saludo: me fué cortésmente presentado; yo correspondí galante á su «celebro tanto...», é invitado el advenedizo á acompañarnos, tomó asiento entre nosotros, dispuestos todos á dejar rodar las horas, hasta que Morfeo empezara á nublar nuestra retina y trocara inquietantes nuestros párpados.

La charla se inició latosamente sobre mil vulgaridades, comenzando tras ellas, á enfrascarnos en la crítica general de lo existente y

lo que son las cosas, por ironías de la casualidad, á renglón seguido, de ocuparnos y reir burlescamente las mil mamarrachadas que por la vil peseta, en un salón de variedades discurrían unos infelices payasos; calmos de patitas á entrometernos en la vida y milagros de nuestras políticas eminencias, dispuestos á cortarles más trajes que en siete temporadas pueda hacer el sastrá de más cortante y rápida tijera.

Prudentemente me puse al acecho, pues desconocía por completo de que pie cojeaba mi apreciable forastero, que ni corto ni perezoso empezó á repiquear palabras que en seguida me avisaron con quién me las había: era, el tal, un ferviente lerrouxista, profundo adorador de los pieles, digo, de las damas rojas.

Mi amigo me miraba socarronamente con el rabillo del ojo izquierdo, y yo saltando de vez en cuando alguna palabra sin sentido, chupaba nerviosamente mi cigarro, y tragaba saliva con paciencia, pensando si valdría la pena terciar mi cuarto á espadas sin riesgo de malbaratar el tiempo; pero hete aquí que, en medio de mis dudas, el impertinente lenguaraz me empieza á colgar de las narices una sarta de epítetos de gloria en honor de su regodeado ídolo.

Lerroux es un talento, Lerroux es un verdadero apóstol, el porvenir de España está en Lerroux, Lerroux es magnánimo, Lerroux...

Lerroux, repuse yo, es un *vivales*; pensando que dentro de la posible tolerancia, era el calificativo más modesto que podía aplicarle, y me puse á medir á aquel hombre con mi mirada, dispuesto á entrar en desigual liza.

Un instante de pausa interrumpido por un suspiro de aquel hombre que se sintió herido.

—¿Cómo se ve que usted, me dijo, no conoce á fondo las envidiables virtudes que adornan á ese Lerroux tan calumniado! Lerroux, siguió diciendo, tiene entre otras cualidades, la de ser consecuente, leal y decidido protector de sus amigos y servidores; tiene un corazón grande y voy á probarsele relatándole un caso sucedido. «En un pueblo (que no supo citar) que repudiaba el lerrouxismo, estaba de secretario del Ayuntamiento un individuo que incansablemente había trabajado para conquistarle adeptos, siendo tal su tenacidad y celo que desplegó, que se hizo suyo casi todo el cuerpo electoral, consiguiendo en los comicios una completa victoria á favor de los ideales defendidos por su jefe. (No añadió si, además, había recibido otra clase de favores.) Ese secretario, continuó, en cierta ocasión, y de acuerdo con el alcalde, cometió grandes irregularidades en la administración de los fondos municipales (en romance, se dice robar), las cuales fueron tan escandalosas, que no tuvieron, ambos pecadores, más remedio que tenérselas con la ley, después de ser destituidos y dar con sus hambrientas fauces (este concepto es mío) en la lobreguez de la cárcel. El aprovechado secretario en aquel maldito apuro, pensó en Lerroux, y en acongojada carta le contó sus cuitas y encomendó sus huesos y ¡oh bondad ilimitada!, aquel hombre no había olvidado los mil desvelos que por él había pasado el infeliz secretario y su bienhechora tutela le dispensó en tal grado, que á los cinco días obtuvo su libertad y la del alcalde, cuando, sin duda, sus delitos habrían necesitado varios años de sombra para purgarlos... ¿Qué tal?, ¿no es esto todo un hombre?

... Buenas noches, señores, repuse yo poniéndome de pie y llamando al camarero para pagarle la consumación; que ustedes descansen, y salí disparado hacia la calle para no dar lugar á que el demonio me tentara á contestar como debía á aquel necio.

Mientras cruzaba la anchurosa Rambla, pensando estuve en la insensatez de aquella lógica, y aunque no me había caído de ningún guindo para creer la realidad de la fábula, pues en ella la Justicia quedaba muy mal parada, no se me ocultó la convicción con que aquel hombre había expresado el concepto que tenía de la bondad, la gratitud, la generosidad, la lealtad y la consecuencia y, sobre todo, no cabía en mi cabeza como aquel imbécil, creyendo en la materialidad de la existencia del tal cuento, juzgaba mag-

nánimo y leal á quien por cuatro servicios, por su especie, de fondo chanchullero, volaba en auxilio de un ladrón de los mismos que para él había conquistado y, sin embargo, no sabía ver que en ese mismo protector, esa quinta esencia de la lealtad y de la consecuencia, había dejado ametrallar en el arroyo á tanto infeliz anónimo que arrastrado por su criminal verbo le seguía y adoraba; que lo había dejado gemir en las mazmorras de las cárceles, sumiendo á sus familias en el mayor desamparo ó lo había dejado caer de bruces víctima del plomo justiciero, como los fanáticos de Julió y el desgraciado del «Numancia», mientras él y sus secuaces medradores, ó salvando las fronteras y los mares ó escudados en una inmunidad tirana é irritante, procuraban sólo para sí, no viéndole jamás el fin al regodeo.

Y pensando con convulsiones de lástima ó de ira en la causa de ser de tanto asno, aunque fuera disfrazado de caballero, llegué á mi casa en busca de la paz del sueño que aplacara mis nervios y me hiciera olvidar durante algunas horas tanta iniquidad y tanta vergüenza.

José M. MALIBRÁN.

Noticia sensacional: el 14 por la mañana se reúne la minoría de la Conjunción.

## "La Monarquía,, en Compostela.

### DE LUTO

El telégrafo, tantas veces siniestro en su laconismo, anunció á Compostela que sobre las regias moradas de nuestros Monarcas se cernía, fugaz y rápida como el rayo con todos sus horrores, la muerte.

Hubo dolorosas dudas. Sabíase que S. A. la Infanta María Teresa había salido feliz de su alumbramiento... y todo era regocijo en la Real familia.

Recibióse aquí LA MONARQUÍA con el retrato de S. A. Después cruzáronse unos telegramas sombríos... Y, por fin, la negra realidad nos confirmó que la Infanta Teresa había muerto. La emoción en toda Compostela fué muy grande.

La santidad, la caridad inagotable, las bondades de la egregia muerta, habían recorrido en triunfo todos los ámbitos de la Patria.

La ciudad del Apóstol rendía homenaje y tributo de admiración á las virtudes de la que era vivo reflejo de la excelsa dama de la Casa de Austria, que compartió, con la entereza propia de su estirpe, en el trono de San Fernando. Los fidelísimos dinásticos de Compostela toman una parte grande en la pena que adige á la Real familia y hacen fervientes votos para que los consuelos de nuestra santa religión mitigue algo el acerbo dolor de nuestros Reyes é Infantes y, en especial, de la excelsa madre de nuestro augusto Soberano.

BENIGNO BECERRA.

## La huelga de ferroviarios solucionada.

El sábado por la tarde quedó solucionada la huelga de ferroviarios, mediante el ofrecimiento del señor presidente del Consejo de Ministros de presentar inmediatamente á las Cortes los proyectos de ley que hace varias semanas aprobó el Gobierno en Consejo, los cuales hace ya muchos días que están puestos en limpio, con preámbulos y todo, y que se refieren á cuantos problemas han sido objeto de debate con ocasión de la huelga.

En la fórmula, en el acuerdo, en la inteligencia habida entre el Gobierno y los ferroviarios, han mediado, en Barcelona el gobernador civil con los obreros de la red catalana, y en Madrid el periodista y diputado Sr. Amado.

La solución de la huelga es inútil consignar que ha producido gran satisfacción en todas partes.

«Yo venceré, yo triunfaré», decía el señor Canalejas; y la verdad es que el Presidente del Consejo y el Ministro de Fomento tienen motivos para estar bien contentos, porque han triunfado con la aquiescencia de las Compañías de los ferrocarriles y de los obreros. Es, por lo tanto, la alegría general, porque no hay vencidos.

## Administración.

Han remitido en la presente semana:

D. Benigno Becerra.—Santiago.—10 pesetas.

D. Santiago Ibáñez.—Mara.—Zaragoza.—7,50.

D. Perfecto Infanzón.—Coruña.—5 pesetas.

D. Francisco Borja.—Cullera (Valencia).—4,60 pesetas.

Corresponsales que no pagan y gentes que recomendamos á las empresas.

Enrique Agusti.—Plaza de Isabel II, 4.—Alicante.

Salvador Pérez Requena.—Casas de Juan Núñez.—Albacete.

Francisco Trenchs Caro.—Comisionista.—Aguilas.—Murcia.

Federico Castillejo.—Dos de Mayo, 20.—Bilbao.

Jorge Couder.—Cánovas del Castillo, 25.—Murcia.

Isidoro Rodríguez.—Melilla.

Rafael Ariza.—Baena.—Córdoba.

Teresa Funcia, viuda de González.—Kiosko Fuente Dorada.—Valladolid.

Fotografía de moda-BIEDMA-23, Alcalá, 23

(Hay ascensor.)

Casa de primer orden. - - - Seis postales preciosas: CINCO pesetas.

¡EUREKA!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO  
Un semestre. . 2,60 ptas. Un semestre. . . 3 ptas.  
Un año . . 5,00 id. Un año . . . . . 6 id.  
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA  
Redacción y administración. Corredera Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

## TARIFA DE ANUNCIOS.

En las páginas 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, la línea . . . 1,50 ptas.  
Id. 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>, la línea . . . id.  
En la página 8.<sup>a</sup>, la línea . . . . . 0,50 id.  
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:  
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

## LOS CÉLEBRES ESTÉREOGEMEOS

con Prismas

# KRAUSS

han sido reconocidos como los mejores.

Se han despachado 25.000 gemelos durante la guerra Ruso-Japonesa.

Efecto estereoscópico.  
Gran claridad. ◀ Ancho campo.  
Imagen muy nítida.

Catálogo n.º 78. Enviase gratis y franco

E. KRAUSS. 21, rue Albouroy. PARIS

## Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico) . . . . . 3 ptas.  
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo) . . . . . 3 »  
Isabel, distinguida coronela . . . . . 3 »  
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas) . . . . . 3 »  
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes) . . . . . 3 »

Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona) . . . . . 3 ptas.  
Fiebres amorosas . . . . . 3 »  
Cuartillas para mi Rey . . . . . 3 »  
Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes) . . . . . 1 »  
Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición . . . . . 2 »

## ¿Por qué vivir

con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto gratis al profesor YTAO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

Proveedor de Condecoraciones de la Real Casa y de los Ministerios de Estado y Marina de Instrucción Pública y Bellas Artes

## CONDECORACIONES

JOYERIA, PLATERIA

CEJALVO y GARCIA

CRUZ, 5 y 7, MADRID

Se acaba de poner á la venta la obra de

BENIGNO VARELA

titulada:

# MUJERES VENCIDAS

360 páginas. Con artística cubierta y retrato. Editada por la casa de Luis Michaud, de París.—PRECIO: 3 PESETAS.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

### Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

## COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

SU PLAN INDUSTRIAL consiste: 1.º En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta á plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados), vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta á plazos de hoteles de lujo, burgueses y obreros con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100 de interés

anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago, suministros de agua y de electricidad con preferencia á sus fincas rústicas y urbanas, y negocios auxiliares, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes.—2.º En compensar los resultados de los negocios de éxito lento, vías férreas y suministro de agua, con los de éxito rápido, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

## COLOCACION DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

Obligaciones hipotecarias 6 por 100 de 500 pesetas nominales  
A 485 ptas. de 1 á 25 Obligaciones interés efectivo . . . . . 6,18 % anual.  
A 480 — de 26 á 50 — — — — — 6,25 —  
A 475 — de 51 á 100 — — — — — 6,31 —  
A 470 — de 101 á 200 — — — — — 6,38 —  
A 465 — de 201 á 400 — — — — — 6,45 —  
A 460 — de 401 en adelante — — — — — 6,52 —

Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas al portador

Reintegrables á voluntad, interés anual de 3 por 100.  
— á seis meses — — — — — 5 —  
— á un año — — — — — 6 —  
— á dos años — — — — — 6,50 —  
— á tres años — — — — — 7 —  
— á cuatro años — — — — — 7,50 —  
— á cinco años — — — — — 8 —

Banqueros de la Sociedad: Señores Urquijo y Compañía.

Pedir más detalles á las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 á 7. — Apartado de correos, 411.—MADRID.